

Marruecos más cerca de Europa

Separados por una pequeña franja de mar de apenas 16 km, los vínculos entre España y Marruecos no son nuevos, pero han cobrado especial importancia en los últimos años. A ello ha contribuido especialmente la intensificación de las relaciones bilaterales y el mayor acercamiento del Reino alauita a Europa, tras haber obtenido el estatuto avanzado..

Departamento de Análisis de Afi



UN MARCO DE RELACIÓN PRIVILEGIADO: EL ESTATUTO AVANZADO

La obtención por parte de Marruecos del estatuto avanzado en 2008 supone la culminación de un proceso de acercamiento a la Unión Europea, que arranca en 1969 con la firma de los primeros acuerdos, pero cuyo desarrollo no se produce hasta el año 2000 con la firma de un acuerdo de asociación y el posterior plan de acción en el marco de la política europea de vecindad en julio de 2005.

Marruecos se convierte de esta manera en el primer país de la región sur del Mediterráneo en obtener este estatuto en sus relaciones con la Unión Europea. El estatuto avanzado plantea entre sus objetivos el progresivo alineamiento normativo de Marruecos con Europa a cambio de su participación en determinados programas, agencias y procesos políticos comunitarios y el acceso al mercado único y una asistencia financiera «apropiada». Desde Marruecos, el estatuto se ve como un primer paso hacia la plena integración, que se antoja, sin embargo, alejada a la vista del precedente de 1987¹ y de las dificultades de Turquía para progresar en las negociaciones sobre su integración.

La celebración de la I Cumbre UE-Marruecos en Granada el pasado 6-7 de marzo confirma, sin embargo, la voluntad de ambas partes de dotar de mayor concreción el contenido del estatuto y de avanzar de forma efectiva en una mayor integración económica y política con Europa. Y es el que el estatuto avanzado no es sino una declaración de intenciones sin carácter jurídicamente vinculante para las partes. Su principal valor añadido, respecto al marco anterior del plan de acción de vecindad, es de tipo simbólico y reside en la voluntad de establecer una relación privilegiada y en el reconocimiento de los importantes avances que ha protagonizado la economía marroquí en los últimos años.

MAYOR APERTURA Y LIBERALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA MARROQUÍ

Entre los principales logros que ha cosechado Marruecos, cabe mencionar una mayor diversificación económica. El sector servicios acapara ya los dos tercios del PIB, con el creciente protagonismo del turismo (12% del PIB), mientras que la industria también ha ido ganando protagonismo, impulsada por la decidida voluntad del Gobierno, plasmada en el denominado «Plan emergence» (automóvil, aeronáutica, electrónica, productos químicos, textil y agroalimentación), de apoyar su desarrollo y la mejora de su productividad y eficiencia. Por el contrario, el sector primario ha ido perdiendo peso, aun cuando la dependencia económica del país respecto a este sector sigue siendo muy pronunciada, tanto en términos de PIB (15%) como,

sobre todo, de empleo (42%). El sector agrícola ha figurado, como no podría ser de otra manera, entre las prioridades políticas del Gobierno a través del denominado «Plan vert», con el que se pretende favorecer la modernización del sector y mejorar las condiciones de vida de los agricultores.

Esta mayor diversificación económica, junto con el conjunto de reformas estructurales acometidas para favorecer un mejor funcionamiento del mercado, en términos de mayor competencia y transparencia, han contribuido a colocar la economía marroquí en una senda de crecimiento sostenible (con un crecimiento medio del 4,5 en el período 2002-2005) y, lo que es más importante, a sortear con habilidad episodios recesivos como el actual, dando muestras de una fortaleza y capacidad de resistencia encomiables.



¹ En 1987, Marruecos presentó oficialmente su candidatura a la Comisión Europea, que fue, sin embargo, rechazada.

Desde luego, Marruecos no ha permanecido ajeno a la crisis. Sus exportaciones a Europa se han resentido de forma notable, como también lo han hecho los ingresos por turismo y las remesas. Pero su impacto ha sido limitado, en parte, por la limitada integración del sistema bancario marroquí con los mercados financieros internacionales, pero también por el dinamismo de la demanda interna, sostenido en buena medida por la política expansiva del Gobierno. Todo ello explica que la economía marroquí haya exhibido un desempeño notable, tanto en 2008 como en 2009, con crecimientos, según datos del FMI, del 5,5 y 5%, respectivamente. Y, lo que es más importante, que las perspectivas a corto plazo (3,2% en 2010) y a medio plazo sean favorables.

En este contexto, no sorprende que Standard & Poor's elevara el pasado mes de marzo la calificación soberana de la deuda a largo plazo de Marruecos en moneda extranjera, desde BB+ a BBB-, el primer nivel de grado de inversión, reconociendo con ello los excelentes credenciales de la economía marroquí. Ello implica menores costes de financiación exterior, pero, sobre todo, el reconocimiento de los logros alcanzados por Marruecos y una mayor confianza de los mercados hacia una de las economías del continente con mayor estabilidad y potencial.

DESEMPLEO Y POBREZA: PRINCIPALES LASTRES

Dicho esto, el proceso que ha iniciado Marruecos de modernización y desarrollo no ha concluido; el camino que resta por recorrer es, por el contrario, largo y no está exento de dificultades. Entre los principales desafíos a los que se enfrenta el país alauita figura el problema del desempleo. Los datos oficiales sitúan la tasa de

PRINCIPALES CIFRAS MACROECONÓMICAS

	2005	2006	2007	2008	2009(p)	2010(p)
Crecimiento real del PIB (%)*	3,00	7,80	2,70	5,58	5,00	3,22
Inflación anual (%)*	0,98	3,29	2,04	3,89	2,80	2,80
Desempleo (%)	11,00	9,70	9,80	n.d.	n.d.	
Balanza por c.c. (% PIB)*	1,79	2,15	-0,09	-5,42	-5,46	-4,74
Saldo presupuestario (% PIB)	16,40	17,10	22,80	24,70	n.d.	n.d.
Deuda Externa (% PIB)	22,20	20,20	20,30	20,10	n.d.	n.d.

e: estimado; p: previsión

Fuente: World Economic Outlook (FMI).

paro en el 9,4% en 2008, si bien ésta podría alcanzar niveles del 14% en el ámbito urbano, con una importante incidencia en el colectivo juvenil.

Las carencias existentes en materia de sistemas de cobertura pública (seguro de desempleo, sanidad o pensiones) agravan las consecuencias sociales de estas abultadas tasas de desempleo y explican la precariedad en la que malvive una parte importante de la población. Según el FMI, el índice de pobreza se situaría en el 9% de población, elevando el número de pobres a unos dos millones de personas.

El crecimiento de la renta per cápita, que actualmente se sitúa en unos 2.600 dólares, ha sido insuficiente para apreciar una mejora sustantiva en la lucha contra la pobreza, en parte por la presión demográfica, pero, sobre todo, por las amplias

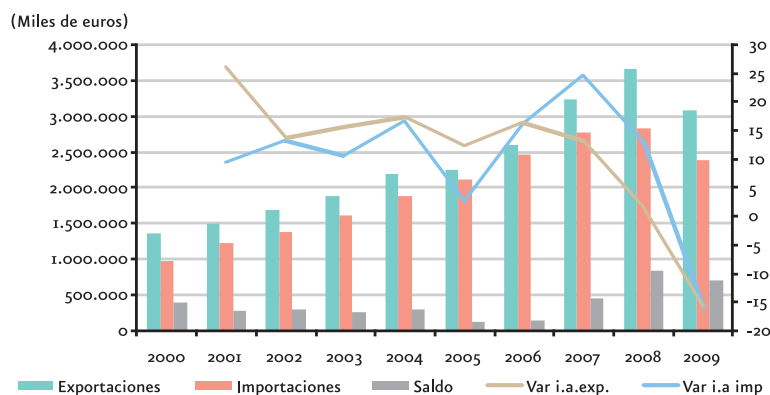
desigualdades sociales que caracterizan a la sociedad marroquí.

Todo ello ha favorecido un constante y creciente proceso migratorio, principalmente hacia Europa. Junto a los dos millones de marroquíes que residen legalmente en Europa, se estima, en efecto, que otro millón ha llegado al viejo continente de forma ilegal. Pero, además, Marruecos se ha convertido en un país de tránsito de la inmigración ilegal procedente del África subsahariana.

CRECIENTE INTERÉS DEL CAPITAL EXTERIOR EN EL MERCADO MARROQUÍ

Aun reconociendo estas debilidades, el balance que ofrece Marruecos es claramente positivo. Así lo entienden, al menos, los inversores, cuya presencia en Marruecos ha sido creciente.

Balanza comercial hispano-marroquí



Fuente: Datacomex y elaboración propia. Datos hasta septiembre de 2009.

Según un estudio publicado por el FDI Intelligence, dependiente de The Financial Times, Marruecos figura como el tercer mejor destino para la inversión extranjera en el continente africano, por detrás de Sudáfrica y Egipto. Los datos de UNCTAD confirman su atractivo, puesto que Marruecos, con un stock de unos 41.000 millones de dólares en 2008, concentra el 24% del stock de inversión extranjera directa del norte de África.

En un primer momento, son las privatizaciones, en el marco de la política de apertura de liberalización que lleva a cabo el Gobierno a partir de principios de los años noventa, las que contribuyen a incrementar de forma notable la afluencia de capital extranjero hacia el mercado marroquí. Algunas de las operaciones de mayor envergadura del programa de privatizaciones del Gobierno son la venta de Maroc Telecom a Vivendi Universal (2.700 millones de dólares) y la de la Régie de Tabacs a Altadis (1.700 millones). Estas operaciones, junto con alguna más, explican la concentración sectorial de la inversión extranjera indirecta en telecomunicaciones y banca. Más adelante, la implantación de las reformas estructurales, la creación de un marco de negocios más propicio y el potencial de crecimiento contribuyen a una mayor diversificación sectorial de las inversiones de la mano de sectores como la industria de automoción, el turismo, el inmobiliario o el agroalimentario, así como a una participación más activa de empresas de tamaño mediano en el mercado.

PROTAGONISMO DESTACADO DE LA EMPRESA ESPAÑOLA

España, junto con Francia, ha sido uno de los principales protagonistas en la intensificación de las relaciones comerciales y de inversión con Marruecos.

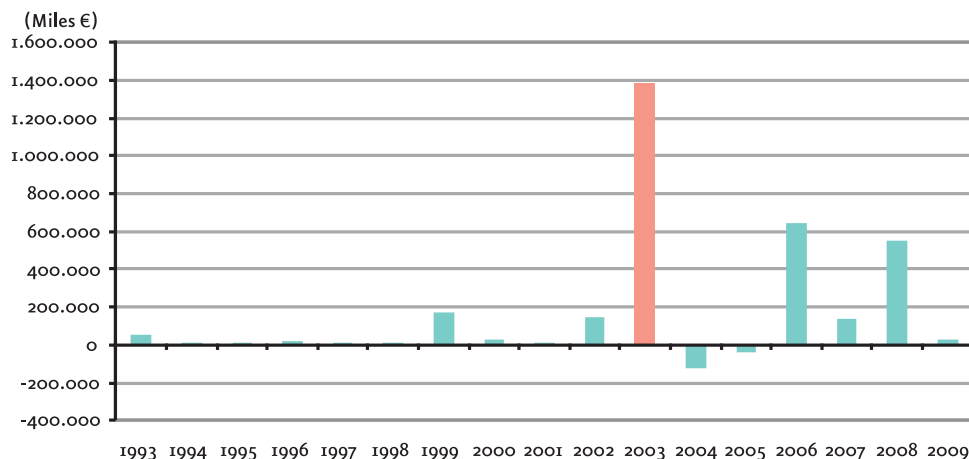
España es el segundo cliente y proveedor de Marruecos y el segundo inversor con el 18,7% del total, en ambos casos por detrás de Francia.

En 2009, las relaciones bilaterales se han resentido como consecuencia de la crisis económica, si bien en menor medida que en otras latitudes. De esta manera, los intercambios comerciales con nuestro vecino del sur han alcanzado los 5.460 millones de euros, con un saldo positivo para España de unos 700 millones de euros.

Aun cuando por volumen de exportaciones Marruecos no figura en las posiciones de cabecera en el ranking de nuestros principales mercados de destino, su posicionamiento en términos de número de empresas españolas con actividad en el mercado es sensiblemente mejor. Según datos del ICEX, son cerca de 18.000 las empresas que operan con Marruecos, lo que coloca a este país en la tercera posición del ranking.

Lógicamente, la presencia estable de nuestras empresas es mucho menor. Según un estudio de Durán², se estiman en unas 500 las empresas españolas implantadas en Marruecos. Cerca del 50% pertenecen al sector secundario, con un claro protagonismo del sector textil (12% del total) y representantes destacados como Inditex o el grupo Cortefiel. El sector de construcción e inmobiliario cuenta también con una presencia destacada, aun cuando, en los dos últimos años, la crisis haya frenado la fuerte expansión que ha protagonizado este sector en la última década. Por su parte, las empresas de servicios representan el 40% del total, siendo especialmente importante la presencia de sectores como el transporte (22%) y los servicios de asesoramiento jurídico, fiscal y contable. Por último, las empresas del sector primario representan un 14% del total, con un amplio protagonismo de las empresas del

Evolución IED española en Marruecos 1993-2009



² Durán, I. (2009): «El tejido empresarial español en Marruecos: avances y retos», *Boletín de Economía y Negocios de Casa Árabe*, nº 13.

sector pesquero.

La diversidad de actividades presentes en Marruecos da, por tanto, buena cuenta del indudable atractivo que presenta el mercado marroquí para la mayor parte de nuestros sectores con proyección internacional.

UN AMPLIO POTENCIAL EN NUMEROSOS SECTORES

A medio plazo, las perspectivas se antojan favorables y es previsible que las relaciones comerciales y de inversión de Marruecos con el exterior se incrementen con igual o mayor intensidad que hasta ahora. A ello debería contribuir, en primer lugar, la creación de zonas de libre comercio de Marruecos con la Unión Europea y Estados Unidos (en este último caso en vigor desde 2006), pero también la mayor proyección de Marruecos en la región y en el continente, convirtiéndose en una plataforma de acceso a los mercados y oportunidades de África.

Junto a ello, Marruecos cuenta con importantes necesidades de infraestructuras que deberían favorecer la afluencia de capital exterior: en materia de ampliación de la red de autovías y ferrocarriles en los ejes norte, sur y oriental; de mejora y ampliación de puertos y aeropuertos (dos nuevos puertos en Tánger y Jorf Lasfar); de incremento del stock de viviendas (necesidades de un millón de viviendas con un ritmo de construcción anual de 120.000 viviendas); de desarrollo de las fuentes energéticas a través del plan de promoción de las energías renovables 2009-2015, dotado

con más de 8.000 millones de euros, y de incremento y desarrollo de la infraestructura turística en el marco del plan estratégico Vision 2020, entre otros proyectos.

Pero también Marruecos dispone de un mercado de más de 30 millones de consumidores, cuya renta per cápita se ha duplicado en menos de 10 años y en el que las perspectivas de que se mantenga e, incluso, se acelere este crecimiento de la riqueza del país en el contexto de una mayor integración con Europa lo convierten en un destino de indudable atractivo.

No es casualidad que la I Cumbre UE-Marruecos se haya celebrado en territorio español y que el Gobierno haya establecido, entre sus prioridades durante el semestre en el que asume la presidencia de la Unión, el estrechamiento de relaciones con Marruecos. Las autoridades, como las empresas de nuestro país, son perfectamente conscientes del interés estratégico que ofrece el vecino del sur y de las ventajas comparativas que posee España para aprovechar sus oportunidades. Pocos mercados de nuestro entorno ofrecen tantas ventajas como Marruecos para mejorar la cuenta de resultados de nuestras empresas: proximidad geográfica y cultural, ventajas logísticas, amplio mercado local en plena expansión, integración comercial con algunos de nuestros mercados más directos como la UE o EEUU, mano de obra barata y abundante, etc. Ahora sólo resta esperar que las expectativas de una mayor intensificación de nuestras relaciones con Marruecos se concreten. Desde luego, el entorno invita a ello ::

